

Santiago, Julio 26 de 1951.

Señor don

Carlos Ibáñez del Campo,
(Secretaría del Movimiento Libertario)
San Martín 130, o Doble Alameda 2840,
Santiago.

Distinguído General (E. R.)

y Ex-Presidente de Chile:

He leído con atención su discurso de la Concentración efectuada en el C. Campolindo el domingo 22 del actual. Ha sido mi costumbre desde varios años, especialmente desde que asumo la Secretaría por Santiago, de imponerme de su participación o actuación - unas patriótica que política - en las ejecuciones públicas y la fiscalización, tanto en la tribuna del Senado como en aquellas fuera del Congreso, cada vez que se trataba de asuntos delicados que merecían seria consideración por parte de los Poderes Públicos, antes de entregarlos como leyes para regir en la ciudadanía o en los destinos de la Nación.

Desde mi infancia oía a mi padre los comentarios en torno a todo lo que atañía a la "Cosa Pública", políticamente juzgada.

Mi señor padre fue comandante, de aquellos militares de los viejos tercios de Chile, y también de la Vieja Guardia del malogrado y mártir Presidente J. M. Balmaceda, que lo tuvo como uno de sus edecanos, nombrándolo después Intendente de Linares. Como, me claro está, lo acompañó en la Revolución de 1891, de tanta fatalidad para esa gran figura de Estadista, visionario del destino de Chile y romántico del patriotismo; y como lo acompañó en esa campaña que resultó

=da y honrosa. Con tanto peso los recuerdos de esa Competencia
típica militar.

No decaudo molestar demasiado la atención del señor
General, y con vivos deseos para una pequeña conversación
personal, para la cual le suplicaría que me concediera en
instante en algún viaje a Santiago de mi parte, a donde
debo ir por diligencias personales, aprovechando de asignar en
la Secretaría de la Calle San Martín, o donde el señor General
me pudiera indicar para satisfacer mi anhelo en prime-
ra oportunidad.

Es cuanto tenía que manifestarle al señor Gene-
ral y Senador, mientras me pueda brindar la suerte
de comentar ciertos ^{cos} tópicos relacionados ^{con} otros aspectos de
importancia con el tema que nos preocupa.

Mientras tanto, tiene el honor de saludarlo, quedando
a sus estimadas órdenes, como su muy

Atto y obsecuente servidor

M. Castro C.

Dirección postal:

Cuerpo de Bomberos,
Los Andes.

C. J. Saludo en fol. afecta al estimal. Buenos y am p, Sr M. Castro C.
y al pasar recibo de un atenta carta al 26 de julio, con muyas consi-
deraciones así muy de recuerdos, le expresa los vivos deseos ^{que tiene}
de conversar sobre los temas políticos que no interesan, y ^{por su extensión} ~~que~~ ^{no se}
prestan para tratarlos en una carta, por lo cual le ruega, cuando
venga a Santiago, pasar por S. Martín 138, después de los 6 de la tarde,
o bien en Dubái Alameda 2840, si avisa antes por teléfono.

